

# La literatura en tiempos de pandemia

14 de abril de 2021



**Gonzalo Sáenz:** Para hablar de este tema tenemos a Miguel Ángel Pérez, director de la revista *Oceanum*, escritor y profesor universitario. Tenemos también a José Luis Muñoz, un escritor con muchísimas obras ya publicadas, más de cincuenta. Y bueno, un escritor que no necesita presentaciones. Tenemos también a María Casal. María es, como todos sabéis, una famosa actriz, también es dramaturga... Ha escrito obras de teatro que están triunfando y en las que ella misma hace de actriz como *Ballenas asesinas*. Tenemos también a Pravia Arango, doctora en Filología y que es colaboradora habitual de la revista *Oceanum*. Y bueno, yo invito a todos a leer sus reseñas literarias, que son realmente fantásticas. Tenemos también a Rafael Gutiérrez, que es librero y presidente de los librereros asturianos, y nos va a poder dar su visión con datos estadísticos de cómo está el panorama de ventas hoy en día. Tenemos a Rafael Jordá, que algunos le conoceréis como presentador de los informativos de Televisión Española, pero lo cierto es que hoy en día es un escritor con varias novelas publicadas y con un reconocimiento y premios literarios muy importantes, entre ellos el Nostromo, de literatura marítima. Y aquí me tenéis a mí de moderador, que soy abogado y consultor y estoy relacionado con el mundo literario de varias maneras, entre ellas dirigiendo la revista *Literatura Abierta*. Y sin más, empezamos, y me

gustaría dar la palabra a Rafa Gutiérrez y preguntarle, desde su punto de vista de presidente de los librereros, qué nos puede decir de cómo está afectando este tiempo de pandemia a la literatura.

**Rafael Gutiérrez:** Bueno, habría dos vertientes, por una parte, cómo le puede estar afectando a la literatura y, por otra a las ventas de libros. Yo a lo mejor puedo hablaros un poco de las dos. Empezaré por lo de las ventas de libros y tengo que decir que es sorprendente, no solamente las ventas, sino los índices de lectura. La pandemia trajo esos dos meses de confinamiento, y hubo la experiencia, porque esto es palpable, de gente que, por una parte, y me incluyo, lectores que dejamos de leer porque no nos podíamos concentrar. A mí me pasó y tardé un tiempo en volver al libro, pero también hubo mucha gente, testimonios directos y además es general, que aprovechó esos meses de pandemia para leer y para recuperar esos libros que tenían ahí un poco almacenados. Y de repente descubrió que la literatura, que los libros que tenía en casa, le gustaban y siguieron comprando. A nivel general de ventas, los índices de ventas de 2020 no fueron muy diferentes a los de 2019, teniendo en cuenta que hubo dos meses en que las librerías físicas estuvimos cerradas.

¿Cómo está afectando? Pues está afectando a que se esté potenciando la venta online, y eso se ve en dos plataformas, a través de del gremio de librerías, que es CEGAL, que son la plataforma Todos tus libros, o la plataforma Bookshop, que apareció ahora recientemente. Este lunes se hizo su aparición. Son plataformas que unen a librerías independientes para tratar de entrar en la venta *online*, que es algo que está presente, y eso somos conscientes que lo que hizo con la pandemia fue acelerar la venta *online*. Y a nivel de lectura, sobre los índices de lectura salió un estudio a principios de año, también había aumentado. Hay un punto, que es el de préstamos bibliotecas que bajó, pero es completamente normal porque las bibliotecas están cerradas. En muchas de ellas sacar un libro ahora, por lo menos en el caso de Asturias, es engorroso y creo que no se puede valorar porque ahora mismo hay una dificultad en sacar los libros. Después, desde el punto de vista literario, pues desde la experiencia que puedo tener de libros que recibo, pues lógicamente la pandemia sirvió para para que muchos escritores terminaran sus libros y se concentran y durante dos meses se sacaran, y después un aluvión de libros de tratar de explicar la pandemia y lo que se estuvo viendo. En general, nosotros, desde las librerías, también notamos y lo digo en militancia librera, que hubo mucha gente, muchos lectores y muchas lectoras, que también percibieron la importancia de la librería de proximidad, de la librería cercana y se acercaron a esa librería y se dieron cuenta también del valor que tenían. También es verdad que durante esos dos meses hay que agradecer, y aquí está María, la gente de la cultura, que se prestó a volcar todos sus contenidos gratis en esos dos meses para tratar de aliviar la soledad que podíamos sentir. En ese momento nos dimos cuenta todos de lo importante que es la cultura, pero también creo que se pudo percibir, no sé si es exacto, pero también puede haber una percepción de que todo lo relativo a la cultura tiene que ser gratis. Y eso es peligroso. Eso es peligroso porque no se valora.

**Gonzalo Sáenz:** El fin último de las obras de teatro es ser representadas sobre un escenario. Y en ese sentido el mundo del espectáculo se está viendo muy afectado.

Quería preguntarle directamente a María Casal cómo es el panorama, ella que lo está viviendo en primera persona. ¿Qué nos puedes contar?

**María Casal:** El panorama es desolador, porque creo que nuestro gremio, sobre todo el mundo de los actores, ni siquiera ha protestado, no sé qué ha pasado. Estamos ya tan acorchados que es como que ya nos da igual todo. El último bolo que tuvimos nosotras con *Ballenas asesinas*, la obra publicada en Torre de Lis, fue el 7 de marzo en Torrejón de Ardoz, que era el epicentro del cómic. Y hemos estado paradas, muchísimos meses confinados igual, como todos sabemos. Ahora hemos empezado a funcionar un poco. Hemos hecho algunos bolos por Madrid capital y alguno por la Comunidad de Madrid. Llevamos como seis o siete bolos. Tenemos unos cuantos aquí también en Madrid. Hemos estado en Valladolid, por ejemplo, trabajando en Boecillo, que es un pueblo en el que estaba todo cerrado. Solamente estaba abierta la panadería y la farmacia, y con un aforo de un treinta por ciento. Entonces, claro, eso es inviable. No se puede hacer, y te digo la verdad, no sé cómo se va a solucionar, ni sé de qué vive la gente. Entonces para mí es un misterio todo. No sé qué tiene que decir el Ministerio de Cultura, porque veo que aquí hay otros gremios que sí están manifestándose y diciendo lo que está pasando, desde la hostelería hasta creo que los del circo han salido en alguna televisión diciendo algo. No veo a nadie del teatro diciendo nada.

**Gonzalo Sáenz:** Sí, estamos viendo que esto ha caído como una bomba atómica en el mundo del espectáculo.

**María Casal:** Estábamos mal antes, pero es que lo de ahora es horrible. Además, me pregunto de qué vive mucha gente que conozco, no sé si tenían ahorros, o si viven de su familia. No lo sé.

**Gonzalo Sáenz:** Sí, es cierto que está complicado. Lo que no afecta la pandemia es a las musas, por así decirlo, porque se está escribiendo mucho. De hecho, varios de los que estáis aquí presentes que habéis publicado libros recientemente. José Luis, ¿cómo te está afectando a ti a nivel personal la pandemia en el sentido de escritor? Quizá te haya dado más tiempo para escribir. ¿Cómo ves también el mundo editorial, la receptividad de los editores para publicar nuevas obras... ¿Qué nos puedes contar?

**José Luis Muñoz:** La pandemia nos ha afectado a todos muchísimo, hemos estado mucho tiempo encerrados y eso ha afectado negativamente en nosotros.

Por otra parte, como habéis dicho, y eso es cierto, la gente se ha echado un poco a los libros, porque claro, en estos tiempos de soledad en los que la gente está encerrada en casa y tiene mucho tiempo libre, los libros son un recurso que sirve como antídoto para combatir esta terrible epidemia, que se ha llevado a muchos seres queridos y a muchos colegas nuestros. A mí literariamente la pandemia no me ha afectado en exceso. He publicado tres libros, así que a nivel productivo a mí no me ha ido mal y ha habido editoriales que han apostado por mí y me han publicado en estos tiempos tan terribles. Y antes de la pandemia redacté un par de novelas, de las cuales una la llevaba tiempo sin terminar y están un poco relacionadas con este sentimiento de

aislamiento que estamos viviendo por culpa de esta maldita enfermedad.

**Gonzalo Sáenz:** Miguel Ángel Pérez ha escrito un ensayo, *Una fina capa social*. No lo escribió con motivo de la pandemia, pero es un ensayo que ha sido premiado por la Universidad Siglo 21 (Argentina). Creo que es incluso premonitorio de lo que está ocurriendo. ¿No es así, Miguel Ángel?

**Miguel Ángel Pérez:** La verdad es que parece premonitorio. Lo escribí en el verano de 2019, cuando aún no sabíamos nada de lo que nos venía encima. Sí, es cierto que se menciona una pandemia como una de las situaciones eventuales que pueden poner en solfa la sociedad humana sobre el planeta, pero no quiero arrogarme un papel de profeta. La pandemia figuraba en la misma lista en la que otros desastres naturales o artificiales pugnaban por ser las mejores amenazas para la humanidad.

El problema de la pandemia no es tanto el de sus efectos inmediatos sino el de llevar a la sociedad a un escenario desconocido y del que ningún modelo anterior sabe nada. Así, las decisiones de los gobiernos a todos los niveles y en todos los lugares, sin conocimientos de ninguna situación semejante previa, usan las referencias más parecidas para tomar decisiones y, en consecuencia, nos conducen a un error tras otro. Invitaría a que recordemos lo que ha ocurrido desde que empezó la pandemia, a quienes han sacado pecho para decir: “Mira, mira lo bien que gestiono”, en cada ayuntamiento, comunidad autónoma o país. El que ha abierto la boca ha tenido que tragarse sus palabras solo unos meses después, cuando el virus —poco sabe de política y nada de políticas— ha golpeado con fuerza. Vamos por más de tres millones de muertos y aún faltan cientos de miles de ataúdes por rellenar. Nadie, nadie lo está haciendo bien quizá porque nadie podría hacerlo bien.

Solo espero que la vacuna pueda poner punto final pronto y que hayamos aprendido para la siguiente —en esto soy más escéptico— y, ya puestos, solo deseo que no haya muchos libros sobre la pandemia, ni poemas de estos en que alguien se mira el ombligo y se lamenta por lo mal que lo está pasando y lo terrible que es su situación. Hay una frase hecha que se usa para cortar los rollos quejumbrosos: “No me cuentes tu vida que yo también he sufrido mucho”. Pues nunca es más cierta que ahora. Evitemos caer en los lugares comunes.

**Gonzalo Sáenz:** Pravia Arango es doctora en Filología, pero es también una lectora empedernida. Bueno, supongo que has tenido oportunidad de leer las nuevas obras que se están publicando. Quería preguntarte si se está recogiendo este tiempo que estamos viviendo en la propia literatura. ¿Cómo lo ves tú?

**Pravia Arango:** Bueno, cuando me propusieron el tema Literatura y pandemia, comencé a reflexionar sobre esos conceptos. Creo que son poliédricos y que convendría desglosarlos un poquito. En primer lugar, tendríamos que reflexionar sobre la literatura escrita en pandemia. Sigo a dos escritoras argentinas, Mariana Enríquez (Premio Herralde) y María Gainza, en una conversación muy interesante sobre este tema. Y ellas dicen, y estoy de acuerdo, que es un mito o un tópico que la pandemia sea un buen momento para el escritor y que este está muy preparado para escribir en

pandemia. Comentan que no es cierto porque la literatura es salirse del tema, y la pandemia es el tema. La literatura no es algo urgente; requiere reflexión. Por tanto, hay que servirla más fría. Aunque ahora se esté publicando mucho, no sé si después, con una perspectiva de tiempo, pasados veinte o treinta años, qué va a quedar, qué se va a cribar. De hecho, se ha escrito muy poco en pandemia. Libros clásicos, por ejemplo, *Diario del año de la peste*, de Daniel Defoe, no fue escrito en pandemia. Recoge la pandemia de 1665 pero se escribe en 1722. *El Decamerón* también fue escrito posteriormente a la pandemia. Hay muy pocos libros escritos en pandemia. Por ejemplo, un libro que se escribió durante la peste bubónica es *El diario de Samuel Pepys*. Sobre la literatura escrita sobre la pandemia, recojo la opinión de Javier Cercas. Es pesimista. Dice que la pandemia de la COVID no va a producir literatura de calidad. ¿Por qué? Porque la COVID es un momento antidramático, poco épico y pone como referente la mal llamada gripe española, que produjo muy poca literatura en relación con la Primera o la Segunda Guerra Mundial. Entonces él hace esa previsión, y yo estoy de acuerdo. Sí que podemos llegar a la conclusión de que para que los escritores escriban, lo de afuera tiene que funcionar. No se puede estar en pandemia, porque, si no, lo de afuera es un infierno; eso sí, ordenadito y limpio. Entonces esa es la reflexión. Hay un Premio Nobel de literatura francés, Le Clézio, que dedica una carta a su nieta que tendrá veinte años en los años cuarenta, y señala que, probablemente, las dos buenas enseñanzas de la pandemia son que el individuo viva y cree una sociedad mucho más cerca a lo natural y, en segundo lugar, que la justicia sea justa, que se establezca una “justicia justa” en el sistema, en la estructura social. Entonces hay que darle una vuelta a la justicia, porque el sistema que tenemos actualmente no es justo, favorece a los ricos y ataca a los pobres. Por supuesto que esta postura de Le Clézio es utópica, porque creo que la pandemia ni nos va a hacer mejores ni va a generar un mundo mejor ni muchísimo menos, pero me ha dado que pensar. Y bueno, en cuanto a la literatura leída en pandemia, ya hay datos, listas, clasificaciones. Bueno, sí que, por ejemplo, se siguió leyendo mucha novela histórica, pongo el caso de Santiago Posteguillo, y también se leyó el libro de ensayo *El infinito en un junco*, de Irene Vallejo. También libros clásicos, como *La peste*, de Albert Camus. En pandemia, descubrí al escritor francés Éric Vuillard y leí *14 de julio* y *El orden del día*, y sí que me influyeron estas novelas, pero tampoco de manera vital. Creo que es otro tópico que la lectura de ciertas novelas te cambia la vida. Te puede cambiar la vida el suicidio de un hijo o un *shock* muy fuerte, pero la lectura de un libro, no. La lectura de un libro es una tesela con la que el lector va construyendo su mosaico. Algunas teselas son más interesantes y otras menos, algunas más valiosas y otras menos. Pero creo, como lectora, que no te lo juegas todo a un libro.

**Gonzalo Sáenz:** Sin duda la pandemia nos está cambiando la vida, eso está claro, como hemos comentado todos desde distintas perspectivas. Quería preguntarle a Rafael Jordá, como periodista y como presentador de los informativos, en esa época en la que estuvo como cara conocida. Quería preguntarte tres cosas. Qué tratamiento informativo crees que se le está dando a la literatura en general hoy en día, en la televisión y los medios, qué tratamiento se le está dando a la propia pandemia y cuál

es tu punto de vista personal en tu faceta de escritor.

**Rafael Jordá:** Sinceramente, me parece que tenemos un exceso de información, demasiada y redundante. A veces me junto con gente y parecemos inmunólogos, hablamos del ARN, de las curvas de contagio, de estadística y hasta tenemos inmunólogo de cabecera. A mí me parece que hay demasiada información. Como autor os puedo decir que no suelo tener tanto tiempo libre, y lo he aprovechado. Ahora bien, he de reconocer que he tenido una experiencia muy especial como lector, una experiencia no religiosa, porque no me ha cambiado la vida, pero sí muy intensa. Siempre digo que para poder disfrutar de la lectura tienes que estar concentrado, utilizar las dos manos, estar centrado en eso, solo en eso, en silencio y dedicándole un rato. Quizá es demasiado esfuerzo para vida actual. Las películas van muy rápidas y también la música. Los libros los leemos muy de prisa, les damos una oportunidad de unas pocas páginas y si no nos gustan pasamos al siguiente. Además, la gente no tiene tiempo de sobra para dedicarle a la lectura. Con la pandemia hemos tenido mucho más tiempo y yo os lo puedo asegurar de primera mano porque lo he vivido. De hecho, he estado encerrado en cuarentena en mi cuarto, con la comida en la puerta como el Conde de Montecristo y durante ocho días sin poder estar mi familia. Y lo aproveché, ya lo creo que sí. Tenía pendiente a Blasco Ibáñez y me he metido un atracón. He leído *Entre naranjos*, *La barraca*, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis...* Y ojo, no es solo una cuestión de cantidad, es de calidad. Al estar solo en el cuarto, sin los niños y sin distracciones, lo he disfrutado como no lo había hecho en mi vida. Ha sido una experiencia, muy grata, de verdad. He de decir que normalmente me faltan esos momentos para poder disfrutar tanto.

Como escritor y como periodista me preguntabas, pues verás, he dispuesto de muchísimo tiempo, tanto para documentarme como para echarle imaginación y darles cuarenta vueltas a los textos. Una maravilla. Desde luego, entiendo que la gente se haya volcado más en la lectura y me alegro, espero que lo aprovechemos. Con todo el ruido que hay y todo el ruido que nos metemos en las conversaciones, todos hablando siempre de lo mismo, espero que la gente haya aprovechado el silencio y disfrutado de la lectura. Ojalá dure.

**Gonzalo Sáenz:** Ojalá. No sé si al hilo de lo que habéis escuchado de los compañeros alguno de vosotros tiene algo que comentar.

**María Casal:** Yo quiero decir que también estaba con Blasco Ibáñez.

**Rafael Jordá:** No es una lectura optimista, lo reconozco. Los cuatro jinetes del Apocalipsis no son una literatura optimista precisamente. Tenía que haberme dado por Tom Sharpe o por Jardiel Poncela, o por cualquier otro, la verdad.

**María Casal:** Una casualidad.

**Rafael Gutiérrez:** Un apunte nada más, aprovechando que está María. Gijón, la ciudad en la que vivo, desde que pudo programó teatro. Y he consumido más teatro en este último año del que consumí en los dos últimos años anteriores. Creo que la gente que estamos en el mundo de la cultura tenemos que apoyarnos.

**María Casal:** Me hablas de Gijón. No me hables de Asturias, hemos intentado ir a Asturias trescientos millones de veces, que una de nuestras compañeras es asturiana, María José del Valle. Y es imposible.

**Rafael Gutiérrez:** Te vi un día, María, en el Café Gregorio de Gijón.

**María Casal:** Una gran amiga mía es asturiana y vive en Gijón ahora, y voy con cierta frecuencia a verla, y ese mundo me gusta muchísimo. Me gusta muchísimo Gijón, me gusta Oviedo, me gusta todo Asturias. Pero te digo que Asturias es imposible. Ya no sabemos a quién llamar ni cómo se hace lo de Asturias.

**Rafael Gutiérrez:** A lo que iba es que creo que todas las personas que estamos en este mundo relacionado con la cultura, es el momento también de apoyarnos. Igual que yo percibo una militancia librera y veo gente cercana que compró libros por encima de sus posibilidades, y lo sé, y sentí ese apoyo, yo como librero, pues trato de devolverlo de alguna manera, que es yendo al cine desde que abrieron los cines, yendo al teatro desde que abrieron los teatros, y consumiendo prensa y consumiendo todo lo que pueda estar relacionado, y eso es algo que lo tenemos ahí. Coincido en que no vamos a ser mejores personas, pero creo que sí puede acentuar cada uno ese rasgo de personalidad que tenga, probablemente cada uno lo acentúe, yo por lo menos estoy empeñado en hacer todo lo posible porque la cultura viva y porque la cultura sobreviva y porque la palabra siga en cualquiera de sus expresiones en que se esté manifestando.

Por otro lado., creo que nos falta más tiempo para poder analizar bien lo que sucede, porque creo que nos están pasando muchas cosas, y como siempre, muchas más cosas de las que estamos percibiendo. Ha sucedido mucho más. Como se dice muchas veces, creo que estamos dentro de un momento histórico que va a cambiar muchas cosas. Dentro quince o veinte años, probablemente pueda surgir una obra de lo que sucedió en estos meses de 2020. Y ahora lo que pueden salir son crónicas de la pandemia, o cómo siguió la pandemia, pero nada más, porque no se puede hacer más, no hay perspectiva. Todavía ni siquiera hay fin, esto es una historia que todavía no ha terminado.

**Gonzalo Sáenz:** Sí. Puede haber un efecto dominó, para lo bueno y lo malo, el tiempo nos dirá. En fin, para terminar este primer capítulo de la tertulia, porque este tema da para mucho que hablar, me quedaría con ese mensaje de unidad que nos está dando Rafael Gutiérrez, de que el mundo del libro, del espectáculo y de la cultura en general, tiene que estar unido, porque en realidad somos caras, digamos, de una misma figura geométrica, y entre todos podemos ayudarnos. No sé si lo veis así.

**Pravia Arango:** Dicen las escritoras argentinas Mariana Enríquez y María Gainza, que la pandemia no extinga lo que nos hace humanos. Aunque ha extinguido a muchos humanos, que no extinga lo que nos hace humanos. Y bueno, la cultura es una parte que nos define como humanos.

**José Luis Muñoz:** Creo que es un dato esperanzador para la cultura el que en estos tiempos terribles haya crecido el número de librerías. En Barcelona se abre una de las mayores librerías de toda España, Finestres, que además de libros tendrá

espacios para presentaciones, charlas, debates y conferencias, y convoca premios literarios a obra publicada con una dotación generosa de 25 000 euros. Precisamente mañana voy a ir a la inauguración. Eso demuestra que no todo está perdido y que hay un interés creciente por la cultura. La literatura con la pandemia no ha decaído, sino que ha crecido y prueba de ello es que las librerías han resistido y las editoriales han seguido publicando.

**Gonzalo Sáenz:** Una iniciativa encomiable por parte de Finestres, desde luego...

Muy bien. Pues amigos, con estas palabras esperanzadoras de José Luis Muñoz vamos a dar por finalizada la tertulia y os mando mi agradecimiento y un fuerte abrazo a todos.

